



Maestro René Benítez, durante la Ceremonia de iniciación.

# Universidad del Sur de México: eje fundamental en la solución de problemáticas en los pueblos indígenas y afro mexicanos

Una institución de los pueblos

Por: Neylin Calderón

“Las universidades se han convertido justamente en esos claustros donde se produce, se enseña y se preserva ese conocimiento, que es la base además del conocimiento científico, es decir, el conocimiento científico que trata a la naturaleza, que trata al mundo como si fuese un objeto, como un objeto para poder medirlo, para poder pesarlo, para poder cuantificarlo, para poder estudiarlo pero lo que no se dieron cuenta es que eso también fue una trampa”, con esa reflexión empezó su intervención René Benítez, representante de la Universidad del Sur de México (UNISUR) en la Segunda Conferencia Internacional de Comunicación Intercultural en Colombia.

Históricamente las univer-

sidades fueron creadas con un modelo occidental donde se discrimina, se excluye y se hace sentir una cultura superior a la otra, privilegiando hasta su lenguaje de las mismas, “la distinción entre sujeto y el objeto, bajo esta lógica por supuesto se excluyeron todos los saberes de los pueblos originarios no solo de américa, se excluyeron sus culturas, se les tachó de supersticiones, se les tachó de magia, de brujería, se les invisibilizó y se les prohibió a hablar en sus propias lenguas”, aseguró Benítez, además que estas enseñanzas occidentales nos han educado para que nos avergoncemos de nuestras identidades, para poder encajar en espacios sociales donde no cabían ni indígenas, campesinos o afro descendientes.

A pesar que en la actualidad se



Maestro René Benítez, Universidad del Sur de México (UNISUR).



Msc. Rosa Cartuche del Ecuador, participando en una de las mesas temáticas.

haya dejado a un lado la esclavitud y se luche por evitar la discriminación en las universidades, aún se puede sentir que siguen siendo claustros alejados de las comunidades, de los pueblos, formando a profesionales que vean a los indígenas como piezas de museo, lejos de las riquezas de conocimientos existentes en los territorios, es decir, cuando los investigadores visitan esos pueblos van en calidad de sujetos a utilizar y usar como objetos todos esos saberes, luego desaparecen, aunque viene siendo lógico cuando esas universidades son financiadas por los estados, la educación superior se convierte un privilegio y no un derecho a cómo debería de ser, reafirmó Benítez.

En este mismo contexto, en México la situación de los pueblos indígenas es bastante grave, “alrededor del 1% del total de la población indígena en México accede a la educación, y esa es una cifra bastante grave en un país que tiene 68 lenguas originarias, pero además esa educación no es adecuada para los pueblos originarios, es decir, es una educación tradicional y sobre todo a partir de los años 90 con el impulso del Movimiento Indígena a nivel Latinoamericano y la modificación a las constituciones”, aseguró René, y aunque eso al parecer resolvería la problemática de la educación más

bien sirvió para que las universidades impusieran cuotas étnicas, es decir, se aceptan una mínima cantidad de 5 o 10 indígenas y con eso se cumple con las imposiciones legales de ser incluyentes.

En este sentido nace la idea de crear universidades con misiones y visiones diferentes, con perfiles incluyentes e interculturales, de esa manera se creó la Universidad del Sur, “surge justamente en una región donde no solo habitan 4 pueblos originarios sino que además hay una población muy amplia de pueblo afro mexicanos”, dijo Benítez.

Como los pueblos originarios, indígenas y afromexicanos no tenían sus propios espacios para la educación se pensó en crear estas universidades que prioriza a estos grupos sociales históricamente excluidos. Los y las jóvenes que tenían la oportunidad de ir a profesionalizarse a zonas urbanas, no regresaban a los territorios o volvían con otras ideas porque esa formación es distinta, no abarca los elementos ancestrales. Para René “La educación ha sido un instrumento no solo para castellanizar, no solo para colonizar, sino para romper el tejido comunitario al interior de los pueblos indígenas y afro mexicanos”.

Por esa razón en la Universidad del Sur se tiene

como requisito al nuevo ingreso “Que los estudiantes presenten un problema de su comunidad que es el que va a resolver, además ese problema de su comunidad que presentan debe estar avalado por su autoridad, es decir, debe llegar acompañado de una carta de su autoridad, donde diga sí, nosotros tenemos ese problema y este joven llega a UNISUR para obtener los conocimientos necesarios que ayuden a resolver ese problema”, manifestó René Benítez, dicha situación se convierte en el eje de investigación en los cuatro años de formación académica, de esa manera se logrará en conjunto problematizar, profundizar y encontrar soluciones sobre ese problema.

La universidad del Sur actualmente no es reconocida oficialmente por el estado de México, por esa razón cuando gradúan a estudiantes se hace en una asamblea “Porque lo que hacemos es devolver los resultados, tienen que ser la presentación en la comunidad, es decir, porque se supone que los resultados de ese proceso de formación tiene que ver con la resolución de problemáticas en su comunidad”, determinó Benítez, y aunque el modelo pedagógico propio de la UNISUR les haya ocasionado prob-

lemas, continúan en el proceso de revitalización de las lenguas y de los conocimientos ancestrales, es importante recalcar que en dicha universidad las parteras, los ancianos y curanderos son los que imparten las clases.

Algunos de los problemas que ha tenido la Unisur es que los “Señores no tienen ni siquiera la primaria, o no saben leer, ni escribir, que clase de educación es esa, donde la naturaleza no se le trata como un objeto, sino que se le toma como un agente vivo, que es esa clase de educación donde al mundo se le reconoce también como sujeto, con vida propia, con decisiones y con el que hay que interceder algún tipo de diálogo para obtener sus favores y para lograr mantener el equilibrio del mundo, para lograr las lluvias, para que se dé una buena cosecha, para que no haya granizo, para que no llegue un huracán” expuso René. Así mismo destacó, que las grandes instancias acreditadoras de la educación superior afirman que eso no es conocimiento, eso no es ciencia y eso no es universidad “Lo importante es que los territorios la están acogiendo y la hagan sentir como suya, porque desde la academia se ha enfrentado el racismo y la exclusión racial”.

Participantes realizando anotaciones sobre el compartir de las experiencias por académicos y académicas de la red.

